

Toma cada dia mas cuerpo la Fiebre en la Ciudad: arbitra su Cabildo otras deprecaciones, y tocante de passo algunas de las Plegarias, y Procepciones publicas en que se desahogó la devocion.

Tierra que ardió en Roma sin fuego.

Tierra que ardió en Roma sin fuego.

(a) *Æstate terram ante Portā ictā, diem, ac noctē, sine ullo ignis alimēto arsisse. Liv. lib. 2. Decad. 3.*

Escudo sagrado de siete ojos que labró Mexico a su proteccion.

Virg. lib. 8. Æneid.

Primera oja de este Escudo la preciosa sangre de Christo, y su deprecacion.

283. **A**rdia Mexico (ya lo vemos) en devocion; pero con las llamas de su Fiebre. Y ya que en su religiosidad no fuesse milagro arder assi, ardia para recabar un prodigio, y era su sanidad; la que solo pensaba restaurar por milagro. Y aunque era su ardor a este fin, no veía otro mas admirable, que el de la actividad de su Fiebre. Aviala ya herido esta mas, y mas: y assi se observaba en la Ciudad lo que ante la Puerta, que apellidó ROMA la HERIDA: y era, arder sin fuego noche, y dia: (a) Este portentoso, que entre otros añadió Livio al de su Historia, pareció mayor en Mexico, que en Roma; pues si en esta se vió arder la tierra sin fuego, fue, como advierte su Chronista, en el Estío, en cuya estacion, y ardencia, aun en tierra mas pura, ú oro en polvo, observó la curiosidad no sé que inflamacion excessiva a la de la polvora: pero en nuestra Mexico abrasaba, y se veía arder la tierra sin mas fuego que el de su fiebre, y esto en la estacion mas rigida del año. Comenzó a arder en lo mas abrasado del Estío, ardió; y estuvo ardiendo en el Otoño, pasó al aumento, y ardia tanto mas, quanto se iba entrañando el Ivierno, llegando a la famosa hipocresia del Mongibelo, que abriga tanto mas activo el incendio, quanto se defiende, y arropa con mas pesadas mantas de nieve; y verificando la aun no muy malquista Antiperistasis, ó enemigo cerco de los Philosophos, que hasta las aguas quisieron bajo la tierra mas calientes, como las asediase la enemiga estacion del Ibierno.

284. **A** la agua, que assi arde, ó calienta, llamó HUMOR, mas Medico, que Poeta, Lucrecio; y tal debería decirse en este caso, no el de la Mexicana, corrompida Laguna; sino la sangre de sus vecinos, que era la que se ardia, y abrasaba: por lo que compadecida la Ciudad, y su Cabildo, que andaba, mas que temeroso, solícito, trató fundir a su proteccion otro escudo, que tambien lo fuesse de sangre; pero tan preciosa, como lo es la de Jesu-Christo; bien que sobreañadiendo, para lograr su patrocinio, la intercession de seis mas Cortesanos del Cielo, que caracteriza la devocion como Escudos, y protectores en necesidades semejantes, y con los que quiso (pidiendolo assi lo mucho que acuchillaba a Mexico el conflicto) forjarle, como allá los Cyclopes a Eneas, un escudo, que siendo, lo mas que puede ser de siete ojas, y unas de menos buelo que otras, protexiesse a Mexico contra las puntas, que llovidas del Cielo, herian mas que las de los Latinos:

Ingentem Clypeum informant unum omnia contra Tela Latinorum, septenosque orbibus orbes Impediunt.

285. Para fabricar, pues, tanto Escudo eligió mediante su Ayuntamiento la Ciudad, siete Advocaciones de que hazer una solida proteccion: primera, y solo principal, la preciosa, derramada sangre de Christo, que fundida por todo el mundo, ó para todo, hizo el primer Orbe de este Escudo; y aun en sombra ó imagen fundió muchos para protegernos: pues si los Escudos son puertas, no solo por tener estos, y aquellas una misma forma, y figura; sino tambien un mismo nombre, llamando el Griego

THURON

THURON al Escudo, de la voz THURA, con que significa la Puerta (y es como si de ella le dixessemos PORTON) por lo que Theophilacto quiso fuesse para el cuerpo el Escudo, como Puerta, que lo guarda, y encierra: (b) Ya se vee quantas puertas nos ha cerrado al riesgo, y abierto al amparo el de la preciosa sangre de Christo. Pero ningunas mas patentes, aunque cerradas, y entre sombras, que las de los hijos de Israel, cautivos miserablemente en Egypto; las que segun la Sagrada Historia del Exodo, quiso Dios hacer Escudos de sus vidas, y proteccion contra una mortal plaga, como se rociassen, y fundiesse sobre ellas como Escudo la sangre de un immaculado Cordero, y la que obstando a su Ministro executor (que qual el Angel, que ya diximos, y matando tantos, quantos golpes daba a las puertas, causó la plaga pestilente del año de 605. y a este modo otra no menos mortal en Egypto) escudó, y defendió a los de Israel contra la plaga que alli andubo, la que pasó (tambien a cuchillo) a los hombres, y corrió hasta dar la muerte a los brutos: (c) Lo que si hizo, como expende el Chrysostomo, la sangre de aquel bruto Cordero, no fue por ser tal sangre, y que, segun erudicion que ha puesto ya en question la experiencia, bastasse a quebrar puntas de diamante; sino por representacion respectuosa de la vertida sangre de Christo; a la manera que aunque de bronce las effigies, y estatuas de los Reyes, no escudan, y auxilian a los que se asen de su asylo, porque esten labradas de bronce; sino por imagenes del Principe: (d) Exemplo ajustadissimo que bastaba para que rea de la divina indignacion nuestra Mexico se asiesse de la proteccion de esta Sangre, por primera oja de su Escudo.

286. La segunda que solícito a su patrocinio esta nueva deprecacion, fue el del poderosissimo Patriarcha Sr. San JOSEPH, que medido por no menos pluma que la del Angel Doctor Santo Thomas, es tan grande sobre lo que pueden otros Santos, que aviendo Dios concedido a muchos el patrocinio en ciertas causas, y negocios, la concedió al merito del Señor S. JOSEPH, en todos juntos: (e) Y si a quebrar al Cielo las puntas, era preciso que se fundiesse este Gigante Patrocinio en Escudo, bien podia hacerlo para nosotros, el que aun para el mismo hijo de Dios hecho hombre, y menesteroso de su auxilio lo labró, y fundió, como Artifice que trabajó mas en asombros, que no en vasta madera, ó bruto hierro, y para quien segun Holano: SCUTUM FUIT INEXPUGNABILE. La tercera proteccion ministraba a la afligida Mexico el diligentissimo Archangel S. Raphael, inteligencia (como se requeria para el efecto de curar) superior, no solo a los hombres, sino a muchos tambien de los Angeles; y en la que para un mundo de enfermos contratelló Dios, y fletó los primores todos de su Medica, y en él un Escudo, ó Ancil de la salud, que bajó entre nubes del Cielo. Lo que explicó muy bien, en él, que dijo era de sus armas, y pruebas que dió ante Thobias de su originaria nobleza, siendo, como le dijo, y se nombró AZARIAS, UN HIJO DEL GRANDE ANANIAS: (f) Linaje que si calificó illustre el Patriarcha, no fue por lo que pensó acaso, y seria descender de Reyes, ó Prophetas; sino por lo mismo que le expresó en su nombre, y origen, llamandose, como era, proteccion, ó AUXILIO DEL SEÑOR, que en rigor Hebreo, es lo que se interpreta Azarias; y añadiendo, que estaba por las nubes su origen, y que como hijo que es de Dios, lo traía del Cielo, y descendia del grande ANANIAS, ó de la NUBE DEL SEÑOR, que es la Hebreá significacion de aquel nombre, y ella una de las fecundas Nubes, que nos recatan la Divinidad, llovieron al Justo

Mm

azia

(b) *Scutum toti corpori obiectum est ut janua quædam custodiens, & concludens ipsum. Theoph. 6. ad Ephes. vers. 16. Supr. num. 7. ex Baron.*

(c) *Et sument de sanguine, & ponent super utrumque postem videbo sanguine, & transibovos: nec erit vobis plaga disperdens quâdo percussero, &c. Exod. cap. 12. vers. 7. & 13.*

(d) *Non eo quod sanguinis est; sed quia Dominici sanguinis per eum demonstratur exemplum. Chryf. hom. ad Neoph. t. 5.*

Segunda deprecacion al Sr. S. Joseph.

(e) *Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus casibus præcipue patrocinari; at Smo. Joseph in omni necessitate, & negotio concessum est optulari. D. Thom. in. 4. d. 45. 3. Ar. 2. ad 2.*

Tercera al Archangel S. Raphael.

(f) *Ego sum Azarias Ananiae magni filius. Thob. c. vers. 18. 5.*

azia la tierra, y se nos precipitan en copiosa lluvia de beneficios. Inteligencia, ino me engaño mucho, la mas genuina de este texto, y á la que si como ra razon huviesfen solamente atendido muchos de los mejores Interprets, no huvieran quizá sudado tanto, en conciliar con la verdad la respuesta del Principe, y Smo. Angel Raphael, cuyo origen, descendencia, y nombre que se puso es tan cierto, como que es (y por esso se invocó á nuestra urgencia) la auxiliar medica proteccion que embió Dios al ruego de Thobias; el Escudo, ó auxilio del Señor, que para protexer tambien una Ciudad, descendia, como el Romano Ancil, de las Nubes.

287. La otra oja, ó proteccion al Escudo que trató forjar esta plegaria, le puso con su desnudo cuerpo el invicto Martyr San Sebastian, militar gbrrioso, que haciendo de su misma piel Escudo á su vida contra las saetas que en odio de Christo le llovió la tempestad de un Diocleciano, la escudó, y defendió de la muerte; y lo ha hecho con el pueblo christiano, por nas de mil años que ha goza esta proteccion, como diré, librandolo de las saetas del Cielo, en invasion de pestilencia. Para el mismo fin, y detener los pestados impetus del Cielo (que se le venia abajo, como dicen) elegia Mexico por quinto Protector á su riesgo, y Escudo á su defensa, al valeroso Martyr, y Hercules del Christianismo San Christoval, Gigante tanto en la proteccion, como en el cuerpo (constando de curiosa observacion de Lus Vives, el tamaño, mas que de un puño de uno de sus dientes molares, venerado por tradicion constante en la Iglesia mayor de su Patria) y que agoviado con el peso todo del Cielo, sincopado á la pequeña estatura d: Dios Niño, le sirvió de proteccion su mismo peso, y el Cielo que se aserró á sus hombros de Escudo. Pero lo que mas parece movia á Mexico á auxiliarse de este inelyto Martyr, fue verlo como Salamandra ilela en el fuego (qual ella queria estar á su fiebre) quando armado de una Zelada que caldeó el Tyrano en la fragua, acostado en un lecho de hierro, que cadeaba el fuego debajo, y hecho blanco de las saetas de los Gentiles; lo libertó Dios de estas plagas, y no solo de ser herido, y abrasado, sino que suvertida sangre fue remedio á las heridas que recibieron de sus mismas saetas sus contrarios. El sexto Protector de estos siete fue en la eleccion d: Mexico el que para curar pestilencias, se creyó bajado del Cielo, el manbilloso Confessor San Roque de Narbona, broquel en su vida de Roma, y de toda la Italia infestada de este trabajo; y Escudo tambien, que como a mas preciosa lamina de oro, legó á la posteridad en su muerte, en la que se halló como Escudo junto á su cuerpo, no sé que tabla que daba á leer: (g) Y era como decir en voz de todos; Yo el todo poderoso, como Autor de esta maravilla declaro, y doy á entender á los mortales, infestados de pestilencia; que se liberrarán de tan cruel, contagioso enemigo patrocinandose de Roque. Voz que acaso resonaba en los oídos de Mexico.

288. Forjado assi el Gigante Escudo de su proteccion con estas seis laminas, ó doble triunvirato de Protectores, debia sobreponerle por relieve, copi, ó remate algunas labores, ó flor de ellas, que sellando su primorosa fabrica, gravasse el OMNIA SUB ROSA por epigraphé. Esta sobrepujó la florida Virgen, y Anacoreta prodigiosa Santa Rosalia, Azucena, y Rosa de bronce il parecer, martillada su virgen delicada carne, con los golpes de duras penitencias, no en otra Oficina, que en la que fingió el error á Vulcano, en los montes, y tñnadas Cavernas de Sicilia: donde caldeada al fuego tambien del Amor, labró sepulcro á sus cenizas, renovando, entre otros

(b) Quarta de la Ciudad á S. Sebastian, Martyr.
(c) Quinta á S. Christoval.
Vives ad Aug. de Civit. Dei lib. 11. c. 19.
Surius ad 25. Julij.
Sexta deprecacion á S. Roque.
(g) Peste laborantes ad Rochi patrociniū cōfugiētes contagionem illam truculētissimā evasuros significo.
Cranz. lib. 9. Metrop. c. 24.
Septima deprecacion de Mexico á Sta. Rosalia.

otros de su intercession, un portento de la Arte Chymica, quando por el año de 1625. en ocasion que se abrasaba en peste Sicilia, á la Antorcha, Hermetica propriamente de la devocion, fue hallado su cadaver, no hecho ceniza, como podia á los cinco siglos de difunta sino en flores, y rosas de su integridad, dentro cierta Urna de crystal, que le avia quajado en contorno el yerto destilado licor de aquel sitio. Artificio, proteccion, y Escudo del Cielo, que auyentó, al parecer en Sicilia la Peste, con no menos estratagema que el de aquel Caballero que saliendo á cierto desafío llevó un Escudo de crystal, cubierto empero con un velo, que corriendo contra el Sol, y su enemigo, lo deslumbró, y cegó hasta vencerle. Y de que se quiso valer esta Ciudad, para auyentar aquel su pestilente contrario.

289. Aunque de esta suerte disponia su Cabildo, y Regidores este Escudo, no se puede decir lo formaban, mientras no informaban á S. Exc. solicitando su beneplacito, y ampla facultad para labrarle, gastando la cera y demas á las deprecaciones. Lo que haciendose por Consulta de 16. de Febrero, se tuvo por bien, y con la superior licencia se asignaron los dias, y tambien los Templos para hacer la devora plegaria. El primero, y 26. del mismo mes se consignó á la sangre de Christo en esta Metropolitana, donde puesto, y encendido todo su Altar mayor, de rica cera, gastada de los Positos de Ciudad, asistió esta, costeó, y celebró el primer dia á esta deprecacion, solicitando para sí este precioso baño de salud, y liquido Escudo para todas las puertas, que parece se avian ya cerrado á su alivio. El inmediato, martes 27. figuió en la misma Iglesia, y con igual celebridad al gloriosissimo Patriarcha Sr. S. JOSEPH, á quien juzgó Mexico no debia invocar como Patron para esta su necesidad en otra Iglesia que no fuese la Metropolitana, no solo porque lo es tambien de ella, y como tal se venera colocado en su Altar mayor; sino porque lo fue de la primera Iglesia que sirvió de Cathedral en Mexico, y con su advocacion es la Parrochia de los Indios, cuya conversion declaró el mismo Santo Patriarcha á la V. Marina de Escobar, que corria de su quenta: beneficio entre otros especiales, que supone el Santo Concilio Mexicano debió á su intercession la Nueva España, para que desde los principios de su Fee, se señalasse en su devocion; y por los que en la primera Synodo Provincial, celebrada el de 1555. lo eligió su universal Patron; lo que renovó, y conformó la segunda al de 1585. ordenando se celebrasse con octava, lo que acaso no se ha observado por caer en tiempo de Quaresma su fiesta.

290. A esta deprecacion, por no discontinuar la materia, se deben añadir las que al mismo Santo Patriarcha hizo la devocion en otros de los Templos de Mexico, y que se hicieron mas señaladas. La primera un solemnissimo Novenario de Missas cantadas, y Letanias, que en la Capilla de su Sagrario celebraron, y costearon sus Curas, solicitando la intercession de este su Protector. Con igual solemnidad, y devocion le celebró otro, como á su Titular el religiosissimo Monasterio de San Joseph de Gracia, cuyo claustro de Virgenes, que respira bajo su Capa, y patrocinio, lo solicitó con religioso fervor para alivio de esta Ciudad; y el ultimo dia del Novenario salió en procession su bella Imagen, con lucido numeroso acompañamiento de Eclesiasticos, y Seculares. La ilustre Congregacion de unos, y otros, con mas las Religiosas de Santa Ines Virgen, y Martyr, en cuya Iglesia á obsequio, y bajo el Patrocinio de Sr. S. JOSEPH, en tres, ó quatro años que ha se erigió con autoridad del Ordinario, ha llegado á auyentamiento incomparable; le celebró por la misma necesidad otro solemne

Gracian. tom. 2. cap. 47.

Corrió por quenta del Sr. San JOSEPH la conversion de los Indios de estos Reynos, y por esso lo juraron Patrono.

Conc. Mexic. l. 2. tit. 3. 82.

Otras deprecaciones al Sr. S. Joseph.

Novenario, que comenzó el 9. de Febrero, y el día ultimo 17. del mismo, salió su Imagen en una devota lucida Proceſſion, acompañada de la de S. Raphael, y eſclarecidas Virgenes Santa Ines, y Santa Roſalia; Angeles todos, ſi en la naturaleza no, en la pureza; y que en compañía de S. Raphael querian ſerlo de Guarda de la poca ſalud de Mexico, y recobrarle con alguna medicina del Cielo, la perdida. La Parrochia de los Naturales, Indios, de Mexico Capilla de San JOSEPH, que llaman, por eſtar bajo una cuerda, y contigua al Convento de San Francisco; pero capacísimo Templo, que dicen los mismos Religioſos ſirvió de Cathedral, y baſta al crecido numero de ſus Feligrefes; viendoſe ya, ſegun eſtos ſe le deſgranaban ſin remedio en lo humano, acudió como à ſu Titular, al Santo Patriarca, cuya hermosa Imagen acompañada de otras muchas de ſu devocion, y Cofradias, ſalió en devota Proceſſion de ſangre, en que ſiendo muchíſimos los Fieles que la acompañaron, parece quiſieron multiplicarſe, deſtrozandoſe con eſtrañas mortificaciones, y fervorofas penitencias. Otras deprecaciones, y Novenarios pudieramos traer celebradas al Santo Patriarca; pero concurriendo en las Viſperas de ſu feſta ſe deben tener por anuales, bien que aplicadas por la miſma neceſſidad. Por lo que vuelvo à la principal.

291. El día ſiguiente, y 28. del mismo Febrero proſiguió eſta Ciudad Nobiliſſima el tercero de ſu deprecacion, conſagrando, con la miſma religioſa pompa, y eſmero, al invicto Martyr San Sebastian, no en otra que en la miſma Igleſia Cathedral, officiandola el V. Cabildo, por la miſma eſpecialiſſima razon, que la del Patriarca Sr. S. JOSEPH; por ſer Patron, que en eſta, como en las demas Igleſias Cathedrales, ſe acostumbra invocar contra las peſtilentes plagas: lo que obſerva eſta Metropolitana, en ciertas Proceſſiones, en que haciendo eſtacion ante ſu Imagen ſolicita ſu proteccion; à cuyo fin en uno de ſus Altares, y es el que eſta erigido al traſcoro, ſe ve entre vidrieras ſu Imagen, y valiente Pintura, aſſombro de los Profefſores de la Arte, y obra, ſegun ſu tradicion, de la famosa Sumaya, celebre Pintora en eſta Ciudad, Maestra no ſolo en pintar, ſino en eſeñar al celebrado Viſcaíno Balthazar Echave, el primero, à quien tuvo por marido, y diſcipulo, y de cuyos padres no degeneraron ſus hijos: eſta bella Imagen ſe volvió à colocar nuevamente en el mismo ſitio, y Altar, que es tambien de Nra. Sra. del Perdon, ſobre cuerpo que ſe voló para eſte fin, y que aunque à la pericia, y delicado guſto de algunos aya parecido Rodela, en lo mismo lo acreditan Eſcudo, y tan poderoſo à reſiſtir las faetas peſtilentes, como que tiene la imagen del Capitan invicto, y eſpecial protector S. Sebastian. No poco ſudó la diligencia en averiguar radicalmente el motivo, que ſolo dicen hubo, para que ſino otras, eſta Igleſia, obſerve eſta practica en la Imagen, y deprecacion del Santo Martyr, y ni en lo que regiſtramos, è inquirimos de los que como Maestros lo debian tambien eſeñar, ſe halló mas, y que tuvieſſe algun fundamento, que lo que puede ſervir para todas.

292. Y es lo que nos miniſtraron las Historias: la peſtilencia, que ſegun Regino aconteció al año de 605. y otra, ò la miſma, aunque la traen ochenta, y quatro años deſpues, al de 689. Paulo Diacono, y Anaſtaſio, y con ſu authoridad. Ceſar Baronio, y ſe puede creer que todos hablan de una miſma, no ſolo por las cauſas ſobrenaturales, è identidad de los eſectos de una, y otra; ſino por el medio milagroſo con que todos dicen ceſó: y fue la revelacion que hubo de que no ceſaria haſta que en la Baſilica de San Pedro AD VINCULA, ſe erigieſſe Altar al glorioſo Martyr San Sebastian.

Imagen excelente de S. Sebastian en la Cathedral de Mexico pintada por una mujer.

Regin. in Chr. ad ann. 605.

Paul. Diac. lib. 6. cap. 5.

Anaſtaſ. Bibliothec. in Agathon. Baron. ad ann. num. 689.

El que dicen ſe hizo luego, y ſe trajeron à Roma las reliquias del mismo Santo, con lo que ceſó la peſtilencia. Eſte altar, y ſu Imagen permanecia quando eſcribió Baronio, quien añade (y es lo que hace mas al intento) que de aqui ſe propagó à los Chriſtianos la devocion de que en tiempo de peſte ſe pintaba la Imagen de S. Sebastian en varias partes, ſe le erigieſſen Altares, y aun le fabricaſſen Igleſias: (h) Lo que leemos hizo en Milan S. Carlos en la peſtilencia del año de 1576. (que parece fue univerſal) y lo harian acaſo en Mexico el mismo año, en que fue la mayor que ha padecido, ò en otra de las muchas que diximos.

293. Hacerme mas creible tomabaſſe eſta devocion de la Patriarchal de Sevilla; à que aſſi en la ereccion de eſta Igleſia, como en el Concilio Mexicano ſe manda que ſe ajuste en los demas ritos, y ceremonias. Y creo fue la razon la que dió el Illmo. Fr. Auguſtin Davila Padilla, Arzobispo de Santo Domingo: „ Tiene (eſcribió) particular correſpondencia la Nueva España con Andalucía, y Mexico con Sevilla. Primero que Mexico fueſſe Arzobispado anduvo ſus paſſos muy en obediencia, y reconoci- miento de Sevilla: el primer nombramiento fue de Abadia ſugeta al Arzobispo de Sevilla: luego fue Obispado ſuffraganeo à Sevilla, haſta que quedó Arzobispado independiente; pero con las ceremonias, y manual de Sevilla. Los primeros Clerigos que vinieron à las Indias eran de Sevilla, y reconociendo à ſu Prelado dieron ocasion à eſta honroſa correſpondencia que Mexico ha tenido con la Santa Igleſia de Sevilla. Puede diſcurrirſe otra coſa por lo que ſe halla en los libros del Cabildo Ecleſiaſtico, y es que el martes 20. de Febrero de 1565. ſe dió comiſſion al Maestre-Eſcuela D. Sancho Sanchez para eſeſtuar por eſcripturas de obligacion la aſſiſtencia Proceſſion, y Miſſa de San Sebastian en ſu Igleſia, aſſiſtiendo los Capitulares con los Diputados, Mayordomo, y Hermanos de la Cofradia que tenia en ella. Lo que por aver eſta faltado, ò otro motivo que ignoramos, como tambien el de eſta obligacion (que pudo ſer por peſtilencia) ſe commutó en lo que oy ſe practica en la Cathedral, y deprecacion que ſe hace ante ſu Imagen, para la qual ſeñala eſpecial oracion el Manual. Pero ſea en lo anterior lo que fuere, trató ahora Mexico auxiliarse de eſte glorioſo Martyr no en otra Igleſia, que en la que tiene por ſu Baſilica, y Cathedral, donde le celebró el tercero día de ſu Plegaria.

294. El primero de Marzo, día memorable por el anuncio de un Eclipse, que predijo con variedad la Astrologia, y conſternado el vulgo, lo temió total haſta en ſus vidas, ſiguió la Ciudad el quarto de ſu deprecacion que celebró en el Templo de Religioſas de Santa Ines, à la Virgen Santa Roſalia, cuya Imagen ſe ſacó tambien por eſtos días en una devota Proceſſion, de una de las Capillas de la Santa Igleſia Cathedral, donde la devocion de ſu digniſſimo Maestre-Eſcuela, Juez Proviſor de eſte Arzobispado, Dr. D. Francisco Rodriguez Navarijo, le avia hecho otra igual deprecacion. A la nueva, hermosa Igleſia de San Lazaro, y ſu Hoſpital, centro ahora de no pocos contagiados, y comun ſepulcro en eſta urgencia de los mas miſerables cadaveres, acudió la devotiſſima Ciudad el 2. de Marzo à hacer el quinto de ſu deprecacion, que celebró con el eſmero que las otras, al glorioſo San Roque, à quien la creyó muy debida, no ſolo por ſu comun proteccion en eſtas plagas, ſino por aver prendido eſta en ſu día; y aun ya que declinaba quiſieron que en el mismo levantaſſe otra llamada. Solicitólo propicio Mexico en dicho Templo, que ſe puede decir ſu Caſa, por venerarle alli la devocion en un pulido Altar, en que ſe me-

La Imagen de S. Sebastian colocada en varias partes de Roma à fin de aplacar las Peſtilencias.

(h) Ex hoc propagata ad poſteros religio eſt, ut peſtis tēpore, voti cauſa, imago ejuldem Sācti Sebaſtiani diverſis in locis pingi ſoleret ſed & in ejus memoriam altaria erigi imò & Eccleſias fabricare.

Vita S. Caroli lib. 4. cap. 5.

Illmo. Padilla lib. 2. cap. 35.

Correſpondencia de la Nueva España con la Andalucía, y de Mexico con Sevilla, haſta en lo Ecleſiaſtico.

Altar de S. Roque en el Hospital de S. Lazaro lo erigió el Dr. Pedro Lopez, y como defendió allí su culto. Ilmo. Pabill. lib. 2. cap. 1. Santo Ecce Homo milagroso en el Monasterio de San Bernardo.

joró el que tenía la antigua Iglesia de San Lazaro, y edificó recién que fundó este Hospital, por el de 1572. el Venerable Doctor Pedro Lopez, Mayoral del mismo Hospital, y á cuyas Christianas diligencias, y devotos esmeros, tuvo tanto culto, y frecuencia de fieles á invocarlo en las pestilencias de aquel tiempo, que como consta de Autos seguidos ante el Ordinario, aunque no fenecidos, se lo litigó al que por aquel tiempo se le quiso dar en el Monasterio de Valvancra, y entonces Recogimiento de Jesus de la Penitencia, donde por mas cercano concurría la devocion á celebrar á San Roque, con menoscabo de las limosnas que por su asistencia lograba el Hospital de San Lazaro, y sus pobres. El 3. de Marzo, y Domingo de la Quinquagesima, hizo pausa esta Nobilissima Ciudad en esta su principal deprecacion, no empero en solicitar el favor de sus Celestiales Patronos, y entre otros al prodigioso Abad S. Bernardo, á quien tiene jurado Protector, para el buen logro de sus semillas, y hace fiesta annualmente el segundo dia de su octava con su asistencia, y la de los Excmos. Virreyes, á la Misa, y Sermon; y á quien aviendo celebrado su exemplar Monasterio de Religiosas un solemne deprecativo Novenario, á fin de exterminar la pernicioso simiente que también apestaba los campos; este dia, que fue el ultimo, determinó sacar su Imagen en procession, que acompañó por especial convite el secular Cabildo, y granado concurso de ambos estados, que conducian las Imagenes de S. Bernardo, la milagrosissima del Patriarcha Sr. San JOSEPH, que se venera en su Altar de dicho Templo, y la devotissima de su ECCE-HOMO, sagrada obtencion de lo que vale un peso, tambien para las cosas del Cielo, pues es tradicion, que desheando algunas Religiosas de este Convento una Imagen de nuestro Redemptor en este lastimoso passo, ocurrieron á la Porteria ciertos Artifices, que se encargaron de hacerla como les pedian; para lo que pidieron algo del precio (y es lo que vulgarmente llaman señal) y aviendoles dado un peso solamente á pocos dias lo trajeron acabado, y tan perfecto como se vee, sin que bolviessen á cobrar su hechura, ni se pudiese rastrear quienes fueron; por lo que las mismas Religiosas llamaron á esta Santa Imagen el Santo ECCE-HOMO del peso, que es cierto tuvo valor incomparable.

296. El siguiente dia 4. de Marzo, y Lunes de Carnestolendas siguió la misma nobilissima Ciudad la deprecacion á sus siete selectos Protectores, y para invocar al sexto, que era, aunque no en orden, el glorioso Martyr San Christoval, de quien esperaba que apresurandose, y atrancando como Gigante desde el Cielo, le traxesse el Sol de la salud en sus hombros: eligió para su deprecacion, y lograr esta otra sanidad, la Iglesia de Nra. Sra. de la Merced, en esta su Mexicana Provincia, donde votó la devocion al Santo Martyr, un nuevo, primoroso Retablo, variando la practica de pintarlo solo en las paredes, y despejadas sobre puertas de los Templos, é indicando á la devocion con solo un dedo, quanto debe ocupar un Gigante de Santidad: causa que movió al devoto Ayuntamiento para hacerle aqui su deprecacion, con el mismo esmero, y expensas que las anteriores. Ocupado el Miercoles no solo con la sagrada ceremonia de la Ceniza, sino con la preciosa asistencia de la Ciudad al Sermon de Feria en la Casa Profesa, y el Martes anterior con la deprecacion que se dirá en el Capitulo siguiente; finalizó esta el Jueves dia del Doctor Angel Santo Thomas, dirigiendola al poderoso Archangel San Raphael, en el Templo de San Juan de Dios, cuya Sagrada Familia lo venera, y aplaude como Custodio de su Patriar-

Patriarcha: circunstancia que atrajo la Ciudad á esta Iglesia, haciendo mas celebre su deprecacion el numerosissimo concurso que á ella, á la Novena, y Visperas de San Juan de Dios avia ocurrido atrahido de su devocion, y mucho mas de la necesidad que le ponía la muerte á los ojos.

CAPITULO VI.

Aumentanse en Mexico al passo que los de la Plaga, y su miedo, los ardores de su devocion: indicanse otras Deprecaciones, que assi la Ciudad, como el Público hizo á la Magestad Divina en este tiempo, por medio de sus mas insignes Imagenes.

297. SI entre los Meses fue infausto, y ultimo aun para el año, por herbir en fiebres, como quieren algunos, el Febrero; mucho mas debe serlo el de Marzo: Mes todo guerrero, y no pequeño Tercio de la valiente, por mas que visóna infanteria del año, militando en dos estaciones tan contrarias, y que pelean tanto como el frio, y el calor, y á quien, para hacer belicoso en el nombre, dió Roma en sus Kalendarios el de Marte. Desde el que tuvo principio la Plaga, no hubo Mes en que no ardiesse mas, y mas, y no fuesse para la aguda Fiebre tiempo (como dice el Medico) de aumento: y aunque al de Febrero parecia se acercaba al de su estado, y que no podia ser mas deplorable, hirviendo ya en la pestilente Fiebre toda Mexico, no tuvo que hacer con el Marzo, que no contento en nuestra calamidad con solo el nombre, tomó la realidad de guerrero, siendo el mes, en que á nuestro parecer, mas guerrero que el fabuloso Marte el verdadero Dios de los Exercitos, y Caudillo que pone en arma al universo, nos hacia mas sañudaguetra, ostentandosenos, como tambien el tiempo, en que la hacia divinamente belicoso. Combatida assi la Ciudad apenas reservaba heridos la Plaga, que no los contasse con los muertos, y picando la imaginacion de los vivos, no les valia el indulto de sanos, para no ser de los heridos; padeciendo ya aquella regular, y no pequeña porcion de enfermedad, que el perniciosamente sabio Erasmo, puso en la imaginacion, ó temor de ella: (a) Y pareciado esta, la otra gran Pestilencia del mundo, en que, segun Baronio, que tomó de Procopio hasta las voces, caían los nuevamente enfermos, concibiendo que alguno en realidad los heria; á cuya imaginacion acuchillada seguia inmediatamente el achaque: (b)

298. Y aunque en la nuestra concediessemos contra la verdad que los que enfermaban de nuevo no creyesen que realmente los tocaban, herian, y contagiaban los ya enfermos; no podemos negar, concebian, los heria sensiblemente otro hombre, y mucho mas que hombre, el mismo Dios: y quando no Dios por sí mismo, por medio de los que son los hombres de sus Armas, Cabos, y Militares en sus batallas, quiero decir, de los Elementos, Cielos, y Planetas. Con que siendo grande la hostilidad que padeciamos nos la hacia mayor, si es que podia serlo, el temor. Creíanse ya todos su ruyna, y aun á los elementos tan perniciosamente vecinos, como que para acabarlos se les huviesse ya echado encima. Tales andaban estos de rebueltos! La Tierra que parecia no querer ya sufrir viviente: la Agua, que quando la apetecia mas el bochorno, brindaba en vez de refrigerio, veneno: el Ayre, que cavalgando con nombre de Muerte un Esqueleto, corria ma-

Mes de Marzo guerrero para la salud hasta en el nombre, por lo que irrita las fiebres que atrahé el Febrero.

La mayor parte de las enfermedades el temor, y la aprehension de ellas.

(a) Frequenter autem non minima morbi pars est imaginatio morbi, metusque. Erasmi. lib. 3. Apoph.

(b) Quod enim in ipsa incidere, percuti se ab aliquo viro putabant, morbusque subito iruebat. Baron. ad ann. 594. ex Procop. lib. 2. de bello Persico.

Acrecentaba el temor los rigores de la Epidemia.